

## La modificación de actitudes hacia la actividad laboral

### Changing attitudes toward work activities

#### **Autores/ Authors**

M. Sc. Marlenis Dorrego - Pupo

[mdorrego@ucp.ho.rimed.cu](mailto:mdorrego@ucp.ho.rimed.cu)

Dr. C. Ada Iris Infante - Ricardo

[ainfante@ucp.ho.rimed.cu](mailto:ainfante@ucp.ho.rimed.cu)

Dr. C. Orlando Martínez - Cuba

[ocuba@ucp.ho.rimed.cu](mailto:ocuba@ucp.ho.rimed.cu)

Cuba

#### **Resumen**

Los articulistas tuvieron como objetivo de la investigación revelar los elementos que influyeron en el desarrollo de actitudes positivas hacia las actividades laborales y brindar herramientas psicopedagógicas para la modificación de las mismas en los estudiantes. Utilizaron métodos de investigación para profundizar en los elementos teóricos y prácticos que influyeron en el cambio de actitudes en los estudiantes durante el desarrollo de las actividades laborales, como son: analítico-sintético, inducción-deducción. Como resultado fueron revelados los presupuestos psicológicos que explicaron el proceso de formación de las actitudes orientadas hacia la formación laboral. Ofrecieron mecanismos psicológicos que pueden convertirse en barreras que frenan la formación y desarrollo de las actitudes en la personalidad de los niños, adolescentes y jóvenes. Brindaron sugerencias a

#### **Abstract**

The writers revealed the elements that influenced the development of positive attitudes toward work activities, and also provided psychopedagogical tools for modifying them in students. Research methods were used to deepen the theoretical and practical elements that influenced the change of attitudes in students during such activities, like: the analysis – synthesis and induction – deduction. As results were declared the psychological assumptions that explained the formation process of the attitudes oriented toward the work training. It was offered psychological mechanisms which can become barriers that hinder the formation and development of personality attitudes in children, adolescents and youth. Suggestions to teachers were provided as methodological guide to promote the training and change of attitudes in the development of activities with students.

los maestros y profesores como guía metodológica para impulsar la formación y la modificación de las actitudes durante el desarrollo de las actividades con los estudiantes.

**Palabras clave:** formación laboral, cualidades laborales, actividades laborales, formación de actitudes, modificación de actitudes, estudiante, personalidad

**Key words:** work training, professional qualities, work activities, formation of attitudes, change of attitudes, student, personality

## Introducción

El perfeccionamiento continuo del Sistema Nacional de Educación aspira a situar la escuela cubana a la altura del desarrollo social actual. El avance de la ciencia y la técnica impone a la escuela la necesidad de cambiar sus métodos para no quedarse a la zaga de ese desarrollo sino ir delante de su tiempo en su preparación del hombre nuevo.

Una de las prioridades de la Educación en Cuba es lograr la formación laboral de niños, adolescentes y jóvenes orientada al desarrollo de las cualidades laborales que los impulsen a prestar un servicio o a obtener un producto de utilidad y necesidad social en su transformación a lo largo de la vida. Petrovski (1979)<sup>1</sup> valora que Makárenko<sup>2</sup> le otorga especial importancia al estudio de las cualidades de la personalidad y que la finalidad del proceso educativo es su formación; asevera además, que Vygotsky<sup>3</sup> promueve la idea de que el trabajo y la actividad instrumental conducen a modificar el tipo de conducta del hombre y que constituyen la base del desarrollo de las cualidades de la personalidad.

Por consiguiente, la formación laboral se dirige a desarrollar en la personalidad de niños, adolescentes y jóvenes el amor hacia el trabajo, el ejemplo personal ante el colectivo, el compromiso consigo mismo y con los demás; la responsabilidad y el sentido del deber, la justeza, la identidad personal, la independencia, la autonomía en el enfrentamiento a los problemas y la creatividad ante los obstáculos.

---

<sup>1</sup> Petrovski, Arthur Vladimirovich. *Psicología Evolutiva y Pedagógica*, [s. p.].

<sup>2</sup> Antón Semiónovich Makárenko nació el 13 de marzo de 1888 (1 de marzo en el calendario juliano en Belopole- Óblast de Sumy, Ucrania), muerto el 1 de abril de 1939 en Moscú. Fue un pedagogo ruso. Tras el triunfo de la revolución rusa fundó las casas cooperativas para huérfanos de la guerra civil, destacando la Colonia Gorki; más tarde, fundó, bajo los auspicios de Stalin, el municipio de Dzerjinski, donde trabajó hasta el fin de sus días. Makárenko escribió numerosas obras, entre las que destaca *El Poema Pedagógico*, que no es sino una historia de la colonia Gorki. Fue un libro muy popular en la URSS, compuesto originalmente por tres volúmenes, y actualmente forma parte del temario de estudio de numerosos planes universitarios relacionados con el mundo de la escuela y la pedagogía. [N. de la E.]

<sup>3</sup> Lev Semiónovich Vygotsky (17 de noviembre de 1896, Orsha, Imperio Ruso, actualmente Bielorrusia – 11 de junio de 1934, Moscú). [N. de la E.]

Está llamada a convertirse en prioridad dentro del currículo escolar y en las actividades extracurriculares, de manera que se logre una elevada preparación e integración del futuro joven en la sociedad.

El objeto de la formación laboral, - según los investigadores del Centro de Estudios para la Formación Laboral en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero” de Holguín - es el desarrollo de cualidades laborales. Las cualidades, en su acepción más general, constituyen características relativamente estables, manifestaciones de la autorregulación de la personalidad que expresan las disposiciones o predisposiciones del hombre a reaccionar ante determinados objetos, situaciones o personas en consecuencia con los motivos que estimulan y conducen su actividad para satisfacer sus necesidades.<sup>4</sup>

Cuando se trata de estas disposiciones o predisposiciones se hace referencia a las actitudes, por lo que su estudio es imprescindible para poder entender el proceso de formación laboral. Lo planteado no establece una identificación entre las actitudes y las cualidades de la personalidad, sino que éstas últimas se sustentan y se expresan a través de las actitudes del estudiante hacia la realidad.

Ellas, además, orientan la actuación de los sujetos y reflejan la forma de responder a la diversidad de información proveniente de los diferentes contextos sociolaborales, que de manera dinámica y personalizada expresan la dirección en que han sido interiorizados las normas y los valores socialmente establecidos, y la forma particular de reaccionar ante la influencia del medio social y laboral, lo que posibilita asumir una postura activa ante los hechos, fenómenos de la naturaleza y la sociedad, vinculadas a problemas de la familia, la escuela, la comunidad y las actividades escolares y extraescolares que se desarrollan en función de la formación laboral de niños, adolescentes y jóvenes.

El objetivo de la presente investigación es revelar los elementos que influyen en el desarrollo de actitudes positivas hacia las actividades laborales y brindar herramientas psicopedagógicas para la modificación de las mismas en los estudiantes.

### **Materiales y métodos**

Los articulistas utilizaron métodos de investigación para profundizar en los elementos teóricos y prácticos que influyen en el cambio de actitudes en los estudiantes durante el desarrollo de las actividades laborales, como son: el analítico-sintético, en el análisis de las bases conceptuales, profundización e interpretación de los fundamentos teórico-metodológicos sobre el tema y en el procesamiento de la información tanto empírica como teórica; inducción-deducción, para llegar a generalizaciones entre los elementos investigados, realizar inferencias teóricas y empíricas, y someter a crítica los documentos

---

<sup>4</sup> Pérez Martín, Lorenzo Miguel [et al.]. La personalidad: su diagnóstico y desarrollo, p. 53.

analizados que permitan la sistematización del estado actual de la problemática, entre otros aspectos. Utilizaron también el método histórico-lógico para el análisis de la evolución, caracterización y determinación de las regularidades que existen alrededor de la categoría actitud y su modificación en la práctica.

Revisaron documentos, realizaron entrevistas y observaron en la práctica el desarrollo de actividades laborales para vivenciar el comportamiento que asumen niños, adolescentes y jóvenes durante el desarrollo de las mismas.

### **Resultado y discusión**

El estudio de las actitudes comienza a desarrollarse a mediados del siglo XIX por varios psicólogos y sociólogos norteamericanos debido a la necesidad de explicar la actuación de los individuos y el por qué de algunos fenómenos sociales. Este concepto constituye uno de los más discutidos y trabajados dentro de la psicología social. En torno a él, Allport en 1935 considera que *“probablemente es el concepto más distintivo e indispensable en la psicología social norteamericana.”*<sup>5, 6</sup>

En Cuba, Bello y Casales analizan esta categoría como procesos psicológicos que intervienen en el desarrollo de la actividad humana pero que no son manifiestos, explícitos, ni claros, sino que están mezclados con los restantes procesos, por lo que es necesario hacer un análisis muy cuidadoso para lograr extraer sus características fundamentales.<sup>7</sup>

Las actitudes no son observables o mensurables de manera directa, sino que se infieren por la forma de reaccionar de los sujetos, reflejadas en la conducta sistemática que asumen ante las situaciones, las personas o los objetos. Constituyen la condición básica mediante la cual el hombre actúa y mantiene una actividad sobre el medio. Son procesos derivados del aprendizaje y de la experiencia, de manera que se forman y desarrollan a lo largo de toda la vida de acuerdo con las exigencias del medio, sobre la base de las actividades que realiza el individuo, los conocimientos que adquiere y la comunicación que establece consigo mismo y con los demás, como producto del largo proceso de socialización por el que atraviesa el hombre en su formación.

Ponce (1981), valora las actitudes como *“[...] la disposición de carácter orientador que adopta el individuo como respuesta a los objetos de la realidad, en una interacción dialéctica con los mismos que está determinada integralmente por la situación existente y la experiencia anterior, esta disposición se*

<sup>5</sup> Allport, Gordon Willard. Apud. Ponce Solozábal, José Ramón. Dialécticas de las actitudes en la personalidad, p. 12.

<sup>6</sup> Gordon Willard Allport (11 de noviembre de 1897, Montezuma, Indiana - 9 de octubre de 1967, Cambridge, Massachusetts) fue un psicólogo estadounidense. Durante su carrera, Allport publicó 12 libros y más de 200 trabajos sobre psicología. Entre sus obras destacan: *Personality: A Psychological Interpretation* (1937), su primer libro importante; *Pattern and Growth in Personality* (1965); *The Person in Psychology* (1968); *The Nature of Prejudice* (1954); y *The Psychology of Rumor* (1947), publicado con Leo Postman. [N. de la E.]

<sup>7</sup> Bello Dávila, Zoe Silvia y Julio César Casales Fernández. *Psicología Social*, p. 93.

*fija en el psiquismo, actuando sobre las posteriores reacciones, y puede ser traducida o no en conducta.*"<sup>8</sup>

Por otra parte, Núñez de Villavicencio (2001), plantea que las actitudes "[...] son formas organizadas de pensar, sentir y actuar ante los objetos, fenómenos, personas o grupos."<sup>9</sup>

En las definiciones que se analizan, los articulistas coinciden en que la actitud es una disposición de carácter orientador que regula la personalidad hacia el logro de una respuesta, que puede ser traducida o no en conducta, y que expresa una relativa congruencia entre el pensar, el sentir y el actuar; no obstante, no se declara que esta tiene su base en los principales motivos que mueven, orientan y dirigen la actuación del estudiante hacia la satisfacción de sus necesidades.

De tal manera, las actitudes no son conductas, sino disposiciones o predisposiciones que determinan tanto las actuales como las potenciales respuestas de cada persona en el mundo social ante determinados objetos, situaciones u otras personas en correspondencia con los motivos, que llevan a actuar en determinada dirección, ya sea positiva o negativa. Ellas expresan la toma de posición de las personas ante la vida.

Las actitudes pueden ser negativas o positivas y regulan, orientan y guían el comportamiento hacia uno u otro sentido. Ejemplo de ello es que si un estudiante tiene una actitud responsable hacia el estudio, asume con entusiasmo la realización de las tareas docentes, se implica y muestra interés, participa en clases y profundiza en las temáticas recibidas. En este ejemplo dicha actividad se convierte en una fuente de autorregulación efectiva de la personalidad hacia la obtención de resultados positivos, que pueden revertirse en otras áreas.

Las actitudes en su nivel, originadas por la necesidad, sirven de base a la conducta, actúan sobre ella, pero también ocurre el mismo proceso en sentido contrario, la conducta actúa sobre la actitud. Mediante las actitudes la personalidad se manifiesta y desarrolla, de manera que para formar el amor hacia el trabajo, como una cualidad laboral, los estudiantes deben sentir la necesidad de realizar la actividad laboral a partir de la significación y el sentido personal que tiene para ellos. Esto se logra, a partir de la labor educativa de maestros y profesores en función de resaltar la importancia del trabajo como fuente de disfrute y satisfacción personal para la vida.

En el proceso de formación de las actitudes influye la experiencia de la personalidad a lo largo de la vida; la misma está condicionada por la percepción que se tiene de los objetos, personas o situaciones. La experiencia es parte componente de la conciencia; se forma en el transcurso de la actividad práctica y en

---

<sup>8</sup> Ponce Solozábal, José Ramón. Dialécticas de las actitudes en la personalidad, p. 41.

<sup>9</sup> Núñez de Villavicencio Porro, Fernando. Psicología y Salud, p. 106.

la interacción con las demás personas. Lo que indica que la influencia social y la interacción del estudiante con los diferentes contextos de actuación (familia, escuela, comunidad), así como las particularidades psicológicas de la personalidad, determinan en gran medida la formación de la actitud y constituyen elementos a tener en cuenta para lograr su modificación.

En consecuencia, para lograr la formación laboral a la que se aspira, esta debe iniciar desde edades tempranas, de manera que las actividades laborales que se desarrollan, generen en los estudiantes vivencias agradables, cargadas de una elevada satisfacción por su realización.

En la base de las actitudes se encuentran las principales necesidades y los motivos que orientan y movilizan la conducta de las personas, de manera que estas pueden ser modificadas en la medida que el individuo adquiere plena conciencia de ellas y oriente su actuación en función de la satisfacción de sus necesidades.

La autovaloración que realizan las personas de su comportamiento ante determinadas situaciones de la vida en función de sus posibilidades y potencialidades contribuye a adecuar sus actitudes en consonancia con lo que se espera de ellas. Por consiguiente, los maestros y profesores deben lograr en los estudiantes desde edades tempranas el desarrollo de una adecuada autovaloración sobre la base del conocimiento de los principales motivos e intereses que mueven la actuación del sujeto hacia lo laboral.

La disposición del estudiante para involucrarse en la actividad laboral y apropiarse de manera activa y consciente de los contenidos laborales, precisa de la estimulación de los mecanismos afectivos, tales como: necesidades, motivos, intereses, y vivencias.

Las actitudes dentro de la estructura de la personalidad constituyen unidades psicológicas primarias, porque actúan de manera inmediata sobre el comportamiento ante situaciones vinculadas a su acción reguladora; son contenidos significativos para el estudiante, poseen relativa estabilidad y no requieren de un proceso reflexivo profundo ante los diferentes hechos y fenómenos a los que se enfrenta. Esto implica que su actuación es rápida, inmediata y directa ante situaciones vinculadas a estos contenidos y generan una fuerte carga emocional. El conocimiento de estos elementos es de gran importancia para el estudio de la génesis de las actitudes y su posible modificación a lo largo de la vida.

La personalidad configura como formación psicológica primaria aquellas actitudes que le son esenciales y significativas, y donde logra un compromiso que sirve de sustento a la formación de las cualidades que se expresan a través de la actuación. Es así que se produce una relación dialéctica entre actitud, cualidad y actuación, donde la primera sirve de base para la formación y desarrollo de las otras dos.

Vale la pena señalar además, que las actitudes tienen un condicionamiento histórico-social, psicológico y neurofisiológico, y surgen como una reacción o respuesta a los estímulos que recibe el estudiante en su interacción con los diferentes contextos de actuación.

El psiquismo humano recibe de forma constante la estimulación proveniente de la realidad, obtiene así la información que necesita sobre la misma. Mediante este proceso se forma la experiencia individual, la cual es reflejo de la acumulación de la experiencia histórico-social de la humanidad. Resulta evidente que esta información no se obtiene de manera pasiva, sino activa; la misma se asimila en una reacción ante la realidad. Esta reacción se produce a nivel psicológico y a nivel neurofisiológico, de manera que este último sirve de base y condición de existencia del primero.

Las actitudes tienen tres aspectos importantes que hay que destacar:

- . Objeto: aquello frente a lo cual el sujeto reacciona, pueden ser personas, objetos situaciones, instituciones, etc.
- . Dirección: va desde la aceptación total hasta el rechazo más profundo, indica si es a favor o en contra de algo.
- . Intensidad: implica la fuerza de la dirección, en qué medida se acepta, se odia o se rechaza.<sup>10</sup>

Para desarrollar actitudes positivas hacia lo laboral, es importante que el objeto de reacción sea motivador. Esto se logra a partir del desarrollo de actividades laborales significativas que despierten en el estudiante la necesidad, el deseo y el interés por conocerlas y realizarlas, de manera que provoquen vivencias afectivas agradables en su desarrollo. De esta manera se logra la aceptación, implicación y movilización del estudiante hacia lo laboral, garantizando una reacción positiva ante las mismas.

Las actitudes tienen tres componentes que están interrelacionados entre sí y que se separan para su estudio, pero ellos están integrados de forma tal que para lograr una reacción positiva de los estudiantes hacia lo laboral debe existir una marcada congruencia entre los tres componentes:

Componente afectivo: integrado por los contenidos psicológicos que mueven, orientan y sostienen la actuación de los estudiantes; incluye los motivos, intereses y sentimientos, que median la relación afectiva de las personas con los objetos, situaciones u otras personas, matizada por la percepción que se tiene de ellos según las vivencias. Se puede concluir que este componente expresa lo que se siente hacia el objeto.

Es importante que el maestro se esfuerce por desarrollar en el estudiante el amor hacia el trabajo, la sensibilidad por las cosas bellas que puede ofrecer, la atención a las dificultades de sus compañeros, las

---

<sup>10</sup> Núñez de Villavicencio Porro, Fernando. Psicología y Salud, p. 106.

relaciones cordiales y de cooperación. Es preciso destacar la intencionalidad formativa de las actividades que se realizan, en función de la satisfacción de las necesidades e intereses de los estudiantes y de los contextos formativos donde estos se desarrollan.

Componente cognoscitivo: integrado por los conocimientos, experiencias, creencias y pensamientos que el estudiante tiene acerca de los objetos, situaciones o personas con que interactúa o reacciona; es el componente informativo de la actitud, es lo que se conoce sobre ese objeto.

Para fortalecer este componente, en cada actividad laboral que se desarrolle con los estudiantes es importante explicar el por qué y el para qué de su realización. El contenido de la actividad que se realice debe estar en correspondencia con la situación social del desarrollo, lo que demanda por tanto el conocimiento de las características de los estudiantes, de manera que estén en función de su desarrollo intelectual, su capacidad de asimilación. Es aconsejable proponer tareas de acuerdo con sus posibilidades, que pueda cumplirlas con su esfuerzo personal o con alguna ayuda de los demás. El vocabulario a utilizar, la reflexión de cada educador, deben estar a su alcance, de manera que experimenten éxitos y deseos de profundizar en los contenidos que recibe.

Componente conductual: es la manifestación práctica y observable (tanto en gestos como en expresiones verbales); es lo que el estudiante hace y expresa sobre dicho objeto y lo que en mayor medida permite saber si la actitud está formada; es el comportamiento o conducta que él asume.

Este componente se expresa en la práctica a través del comportamiento que manifiestan los estudiantes durante el desarrollo de las actividades laborales por vía curricular o extracurricular. Por ejemplo: si el estudiante mantiene una actitud firme ante el trabajo, enfrenta los retos con compromiso y decisión, sostiene las tareas a pesar de los obstáculos. Se puede concluir que el estudiante es perseverante, por tanto es portador de esta cualidad, expresada a través de las actitudes que manifiesta en su actuación.

Las actitudes no se pueden modificar de manera fácil porque existen procesos psicológicos, como la selectividad perceptual, la retirada, la resistencia motivacional, el equilibrio cognoscitivo, los prejuicios o estereotipos que condicionan el desarrollo de la personalidad. Teniendo en cuenta estos elementos, es importante tener presente algunos aspectos para la modificación de actitudes en los estudiantes, que pueden convertirse en herramientas psicopedagógicas para el trabajo del maestro.

Un primer aspecto está relacionado con el papel del grupo y del líder en la modificación de las actitudes. Las investigaciones demuestran la influencia positiva que ejerce el grupo en el cambio de actitudes. Entre las necesidades básicas de niños, adolescentes y jóvenes está la aprobación por los demás y la autoaprobación, la aceptación y la autoaceptación de lo que son y lo que hacen, formado por la valoración que hace el grupo de su comportamiento. El estudiante se preocupa por la percepción que

tienen sus compañeros con respecto a su comportamiento, lo que influye de forma considerable en la autoestima, en la satisfacción que siente por lo que es y lo que hace, en la confianza hacia los demás y en ellos mismos.

Si el estudiante logra una elevada autorrealización por lo que hace y encuentra un lugar dentro del grupo, está en mejores condiciones de moldear algunas actitudes negativas que puedan aparecer; el maestro debe auxiliarse del grupo para lograr el desarrollo de cualidades laborales de la personalidad expresadas a través de las actitudes que asume el estudiante en los diferentes contextos de actuación. Se le debe prestar especial atención al estímulo, al reforzamiento moral de actitudes positivas frente al trabajo, al estudio, al establecimiento de relaciones de solidaridad y ayuda hacia los demás, como elementos que dinamizan el proceso de formación laboral. Es importante, además, reconocer los avances de los estudiantes, tolerar, aceptar y comprender.

El maestro debe conocer las necesidades y características del grupo, potenciar el trabajo grupal durante la clase, valorar las características de la personalidad, al observar si el estudiante es tímido, introvertido, agresivo, hiperactivo o tiene dificultades en las relaciones interpersonales; todos estos elementos influyen en la formación y modificación de actitudes. Como elemento esencial debe apoyarse y tener en cuenta la influencia positiva de los líderes, ya que son personas que personifican valores sociales que los estudiantes aprecian.

Un segundo aspecto a considerar es el papel de la práctica en la modificación de las actitudes. Si el maestro logra que el estudiante durante la realización de las actividades exprese de forma verbal o se comporte con una determinada actitud positiva, con la cual no está de acuerdo totalmente, el hecho de comprometerlo ante el grupo y reforzar la actitud positiva, ya sea expresándola o actuando, puede contribuir a modificar la actitud inicial.

Por ejemplo: si un estudiante, que se conoce con anterioridad, presenta un comportamiento poco perseverante ante el desarrollo de las actividades laborales, el hecho de vincularlo en la práctica con tareas y actividades que requieran de un alto esfuerzo personal y horas de dedicación, estimula la disposición del mismo hacia el cambio de actitud. Otro ejemplo puede ser que durante la realización de las actividades político-recreativas el maestro implique aquellos estudiantes que se sabe con anterioridad que no tienen una actitud positiva ante las mismas.

Comprometer de forma pública a un estudiante con una determinada actitud positiva hacia el trabajo, aunque no se corresponda con la actitud que asume normalmente, puede contribuir a reorientar su actitud inicial para ponerla en consonancia con las exigencias educativas del contexto. Puede pasar que al comprometerse haya tenido que escoger entre dos o más alternativas con las cuales no está de

acuerdo, en ese caso es necesario incorporar elementos cognoscitivos que aumenten el valor de la alternativa positiva y disminuyan el valor negativo de la misma; por tanto hay que convencerlo con argumentos cognoscitivo-afectivos para que escoja la mejor. Es importante que el maestro logre que los compromisos lleguen a ser voluntarios y conscientes, y se conviertan en fuentes de motivación interna para lograr el cambio de actitud.

Un tercer elemento a tener en cuenta tiene que ver con la calidad, cantidad y fuerza de los estímulos y presiones que se realizan sobre el estudiante para lograr modificaciones en las actitudes. En los estudios realizados por Bello y Casales, (2005) se demuestra cómo los cambios de actitudes se producen mejor cuando las presiones o los estímulos, como recompensa a un cambio de actitud, no son muy grandes, lo que se deduce que a mayor presión utilizada para producir la conducta que se desea en el sujeto, menos cambiará su actitud.

Por ejemplo, si se utiliza dinero o regalo para obtener la aceptación de una persona con respecto a un hecho o situación, a medida que recibe más dinero, menos cambiará su actitud en relación con él. En el caso del estudiante, si el estímulo que se propone o se sugiere para un cambio en la actitud hacia el trabajo sobrepasa los límites permisibles, el resultado que se obtiene no es favorable.

Un cuarto aspecto consiste en mantener el contacto reforzado con el objeto. Si este es una persona, el hecho de vincularse a esta en situaciones diferentes contribuye a cambiar la imagen y la actitud hacia la misma. Por ejemplo, en fiestas, movilizaciones y actividades de forma general, es convincente ver cómo se modifica de manera paulatina la imagen inicial que se tiene de una persona. Si en un grupo hay estudiantes con problemas en las relaciones interpersonales o no les gusta trabajar, el hecho de vincularlos con las personas o las situaciones ayuda al desarrollo de actitudes.

Por último, es importante considerar el papel de la comunicación y la persuasión, uno de los fines de la comunicación es el suministro de la información, pero esta por sí misma no cambia las actitudes, si así fuera se podrían llenar las escuelas con avisos sobre la importancia del trabajo en la formación del hombre. La efectividad de la información en la comunicación está en la influencia del comunicador y lo que transmite.

Algunas experiencias han corroborado que el grado de cambio de una actitud que se logra mediante la comunicación es directamente proporcional al grado de atractivo del comunicador, su prestigio y la confiabilidad. Cuando se confía en una persona se debe en lo fundamental a su capacidad, conocimiento y profesionalidad, cuando la credibilidad del comunicador no es grande puede haber rechazo.

El ejemplo personal de los docentes es muy importante. Si los estudiantes observan que su profesor es irresponsable y poco laborioso, y luego quiere tratar de persuadir a sus estudiantes para que realicen las

tareas encomendadas con rapidez, que cumplan con las labores individuales y colectivas asignadas, el efecto que surtirá será negativo. En los procesos de persuasión donde la diferencia entre la comunicación persuasiva y las actitudes preexistentes en las personas es muy grande, hay una tendencia a evadir el contacto con la comunicación.

En la comunicación es también necesario apelar a la emoción y a la razón en dependencia del tipo de sujeto que se está formando. Muchos sujetos son más susceptibles a las emociones y otros a los argumentos, ello depende del tipo de temperamento que predomina, del carácter y de otras formaciones psicológicas que se integran en la personalidad.

A continuación se ofrecen algunas sugerencias a los profesores para formar en los estudiantes actitudes positivas hacia las actividades laborales:

- . En cada actividad que se desarrolle con los estudiantes debe quedar explícito la intencionalidad educativa y formativa del contenido
- . Se debe lograr la contextualización hacia lo laboral de los contenidos que se abordan en las clases.
- . Propiciar una elevada motivación e implicación personal de los estudiantes en todas las actividades que realice.
- . Utilizar medios de enseñanza que transmitan el conocimiento de forma agradable.
- . Utilizar métodos productivos de enseñanza como: situaciones problémicas que generen reflexiones grupales e individuales, utilizar la argumentación como vía para generar dicha reflexión.
- . Realizar tareas docentes contextualizadoras, que de alguna forma reflejen la práctica del alumno, relacionadas en lo posible con la vida laboral.
- . Orientar actividades acordes con el ritmo de aprendizaje de los estudiantes; además, brindar confianza, seguridad y premiar los pequeños avances.
- . Valorar los avances en el desarrollo de las actitudes y lograr la participación activa de los alumnos a partir de la autoevaluación y la coevaluación.
- . Promover y orientar actividades laborales en equipo, donde pueda ponerse en práctica la ayuda mutua, el compañerismo, la responsabilidad individual y colectiva.
- . Conversar, discutir y profundizar sobre diversos temas, a partir de argumentos de la información que se brinda. El maestro debe estar preparado para conversar diferentes temas de actualidad e importancia para la preparación del alumno; con ello gana prestigio e incide en la motivación por el conocimiento y estudio de lo nuevo.

## **Conclusiones**

Al tener en cuenta el objeto de estudio de la formación laboral (las cualidades laborales), los articulistas consideran que el mismo está constituido por características relativamente estables de la personalidad, que expresan disposiciones o predisposiciones del hombre a reaccionar ante determinados objetos, situaciones o personas, en consecuencia con los motivos que estimulan y conducen su actividad laboral para satisfacer sus necesidades. Por ello, es importante estudiar cómo se produce la formación y modificación de las actitudes en los sujetos.

Para desarrollar actitudes positivas hacia lo laboral en los estudiantes es importante considerar sus tres componentes: afectivo, cognoscitivo y conductual, en correspondencia con la situación social del desarrollo.

Los aspectos a considerar para la formación y modificación de actitudes ya existentes en los estudiantes son: el papel del grupo y del líder, el papel de la práctica, el adecuado equilibrio de las presiones y los estímulos, el contacto reforzado con el objeto y el papel de la comunicación y la persuasión.

Las sugerencias a los maestros y profesores, para impulsar la formación y modificación de las actitudes durante el desarrollo de las actividades laborales con los estudiantes tienen en consideración los elementos psicológicos y pedagógicos que sirven de guía metodológica para su adecuado desempeño.

## **Bibliografía**

- BELLO DÁVILA, ZOE SILVIA Y JULIO CÉSAR CASALES FERNÁNDEZ. *Psicología Social*. La Habana, Editorial Félix Varela, 2005.
- NÚÑEZ DE VILLAVICENCIO PORRO, FERNANDO. *Psicología y Salud*. La Habana, Editorial Ciencias Médicas, 2001.
- PÉREZ MARTÍN, LORENZO MIGUEL [ET AL.]. *La personalidad: su diagnóstico y desarrollo*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2004.
- PETROVSKI, ARTHUR VLADIMIROVICH. *Psicología Evolutiva y Pedagógica*. Moscú, Editorial Progreso, 1979.
- PONCE SOLOZÁBAL, JOSÉ RAMÓN. *Dialécticas de las actitudes en la personalidad*. La Habana, Editorial Científico-Técnica, 1981.

### ABOUT THE AUTHORS / SOBRE LOS AUTORES

**M. Sc. Marlenis Dorrego - Pupo.** ([mdorrego@ucp.ho.rimed.cu](mailto:mdorrego@ucp.ho.rimed.cu)). Licenciada en Educación, en la especialidad de Física y Electrónica. Máster en Ciencias de la Educación. Especialista en Psicopedagogía. Profesora del Centro de Estudios en Investigaciones Educativas. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”. Avenida de los Libertadores No. 287. Holguín. Cuba. CP 81000. Teléfono: 481921. Reside en Calle Máximo Gómez, No. 416 / Peralejo y Ángel Guerra. Holguín. Cuba. Teléfono particular: 452601. Línea de investigación: La formación laboral en el sistema educativo.

**Dr. C. Ada Iris Infante – Ricardo.** ([ainfante@ucp.ho.rimed.cu](mailto:ainfante@ucp.ho.rimed.cu)). Licenciada en Educación, en la especialidad de Física y Electrónica. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesora Auxiliar del Centro de Estudios para la Formación Laboral. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”. Avenida de los Libertadores No. 287. Holguín. Cuba. CP 81000. Teléfono: 481921. Reside en Calle Coliseo, edif. 3, apartamento 15 / Narciso López y Morales Lemus. Holguín. Cuba. Teléfono particular: 429042. Línea de investigación: La formación laboral en el sistema educativo.

**Dr. C. Orlando Martínez - Cuba.** ([ocuba@ucp.ho.rimed.cu](mailto:ocuba@ucp.ho.rimed.cu)). Licenciado en Educación, en la especialidad de Construcción. Máster en Ciencias de la Educación. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Asistente del Centro de Estudios para la Formación Laboral. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José de la Luz y Caballero”. Avenida de los Libertadores No. 287. Holguín. Cuba. CP 81000. Teléfono: 481921. Reside en Camazán, Báguano, Holguín. Cuba. Línea de investigación: La formación laboral en el sistema educativo.

**Fecha de recepción: 22 de enero 2014**

**Fecha de aprobación: 10 de febrero 2014**

**Fecha de publicación: 1 de abril 2014**